



Capítulo 154: La Luz de los Siete

Todos se quedaron callados. Incluso Gemma pareció estar un poco aturdida por esa proclamación. La única persona que no reaccionó en absoluto fue Caster, que había entrado en el gran salón un poco antes y ahora estaba de pie junto a una de las paredes, mirando a Nephis con una expresión compleja.

Su nombre completo fue impactante de escuchar por dos razones completamente diferentes, pero igualmente trascendentales.

En primer lugar, no se había llamado a sí misma por un nombre humano, sino por uno Verdadero. En toda la historia de la civilización humana, solo un puñado de Despertados habían logrado ganarse un Nombre Verdadero en su Primera Pesadilla. No hace falta decir que ninguno de ellos se encontraba entre los miles de Durmientes atrapados actualmente en la Costa Olvidada.

Ni siguiera el propio Gunlaug tenía uno.

Pero Nefistes lo hizo.

... Y Sunny también, por supuesto, pero nadie tenía por qué saberlo.

En segundo lugar, se había anunciado a sí misma como un Legado, y no un Legado cualquiera, sino uno del legendario clan de la Llama Inmortal. Un clan que había sido responsable de impulsar a toda la especie humana hacia adelante no una, sino dos veces, primero ayudando a conquistar la Segunda Pesadilla y luego la Tercera.

Una combinación de estos hechos fue suficiente para desencadenar una explosión metafórica en medio de la Ciudad Oscura. Si esto era cierto, entonces podría considerarse como una existencia casi mesiánica aquí en la Costa Olvidada.





Volumen 2



De repente, la calma con la que se atrevía a desafiar a un temible Conquistador a una batalla a muerte no parecía tan extraña.

Las miradas aturdidas en los ojos de todos los Durmientes reunidos en el gran salón habían comenzado lentamente a dar paso a un resplandor sutil, tentativo y débil.

Era como si una diminuta semilla de esperanza hubiera sido plantada de repente en la tierra muerta de sus almas desamparadas y sin luz.

Ya sea por accidente o a propósito, Nephis eligió ese momento exacto para invocar su armadura. Numerosas chispas de luz la rodearon en un remolino de suave resplandor, y cuando se fueron, una llamativa armadura blanca y negra apareció en su elegante cuerpo.

Los ojos de todos se pegaron inmediatamente al símbolo en su coraza. En él, siete estrellas brillantes estaban intrincadamente grabadas en el extraño metal blanco.

—¡Ese símbolo!

"¡Es Starlight Crest!"

"¡La cresta de los Siete!"

Al igual que Sunny, muchos de los habitantes del Castillo Brillante estaban familiarizados con el símbolo de las siete estrellas. No solo estaba tallado en la túnica de la estatua gigante que se alzaba frente a la inexpugnable muralla de la ciudad, sino que también se representaba a menudo en numerosas tallas de piedra que decoraban las paredes de la antigua fortaleza.

Parecía representar a los siete héroes que una vez habían jurado vencer a la oscuridad que consumía esta tierra maldita... y guiar a su pueblo de vuelta a la luz.

Sunny sintió que un sudor frío le recorría la espalda.



Volumen 2





'¿Qué... ¿Qué está haciendo? ¿Es todo una coincidencia o Nefiste lo planeó todo? ¿No entiende cómo reaccionarán estos tontos ante semejante teatralidad? Si se hacen una idea equivocada y empiezan a hablar de que ella es una especie de salvadora celestial, ¡Gunlaug pronto llamará a nuestras puertas!

¿Qué dijo Neph? ¿Solo seguir su ejemplo y tratar de parecer virtuoso?

Sunny se miró la espalda, perpleja. ¿Cómo iba a hacer eso? ¡Nunca había habido una sola gota de virtud en todo su cuerpo!

Mientras tanto, Gemma finalmente había logrado recomponerse y lanzó una mirada evaluadora a Changing Star. Si antes no había habido nada más que negligencia e indiferencia en sus ojos, ahora había una pizca de oscura cautela en ellos.

Lentamente, el líder de los Cazadores sonrió.

—Ah. En ese caso, encantado de conocerte. Debo decir que es un nombre muy impresionante el que tienes allí. Hace que uno se pregunte de dónde vino".

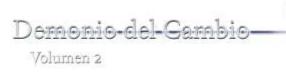
La implicación detrás de estas palabras era fácil de entender. Gemma insinuaba que Nephis estaba mintiendo.

Parecía como si esta insinuación hubiera quitado un velo de los ojos de todos. La mayoría de las personas perdieron rápidamente sus expresiones melancólicas, una vez más mirándola sombríamente o con oscura anticipación. Solo que ahora, también había indicios de desdén burlón en algunos de sus rostros.

... Y, sin embargo, varios de ellos seguían mirándola con expresiones llenas de fe vacilante y tímida.

Changing Star no reaccionó a nada de eso de ninguna manera. Simplemente permaneció tranquila e indiferente.

Como si existiera un poco apartada de la suciedad y la desesperación de este mundo.









Pronto, Andel el Conquistador fue conducido al gran salón.

* * *

El Pathfinder era de estatura media y complexión sólida, con ojos azules amenazantes y una mandíbula afilada. Su cabeza estaba afeitada a los lados, con el cabello restante tejido en una trenza corta. Parecía ser un poco mayor que el resto de los Durmientes reunidos en el gran salón, con la excepción del propio Gemma. Andel tenía probablemente unos veinticuatro años.

Parecía un luchador habilidoso, experimentado y despiadado. Cada Pathfinder era nada menos que una élite entre las élites, y él no era una excepción. Incluso aquellos que odiaban a Andel lo miraban con miedo y respeto, incluso con veneración.

Al entrar en la sala, Andel lanzó una mirada oscura a Nephis y caminó hacia la base de los escalones que conducían al trono blanco. Allí, se detuvo e hizo una reverencia, mostrando su respeto al líder de los Cazadores.

"Estov aquí".

Gemma lo miró con una expresión irritada y despectiva, y luego suspiró.

—¿Sabes por qué te he convocado?

El Conquistador sonrió.

"¿Alguna moza quiere desafiarme? Bien. Me entristeció mucho dejar que Harus se divirtiera la última vez".

Varios susurros enojados sonaron desde la multitud, pero nadie se atrevió a revelar abiertamente su odio hacia el arrogante asesino.

La comisura de la boca de Gemma se volvió hacia abajo. Permaneció en silencio durante algún tiempo, y luego dijo en un tono peligroso:





Volumen 2





"¿Divertido? ¿Dijiste diversión? Bueno, Andel, si te faltaba emoción en tu vida, deberías habérmelo dicho. ¿Qué te parece esto? Después de que mates a esa chica, te mostraré lo que es la verdadera diversión".

Con eso, hizo un gesto a los guardias para que la pelea pudiera comenzar. Andel frunció un poco el ceño, pero luego se dio la vuelta con una oscura sonrisa en los labios.

Sunny y Cassie fueron llevadas a un lado, donde se unieron a la multitud de espectadores durmientes. En ese momento, había una cantidad considerable de ellos reunidos en el gran salón.

Todos miraron al temible Pathfinder y a Nephis con una mezcla de tensión y anticipación. Algunos estaban aquí solo para ver un espectáculo macabro, esperando con emoción que la sangre corriera. Para ellos, no importaba quién viviera y quién muriera, aunque ninguno creía que la chica del asentamiento exterior tuviera alguna posibilidad de sobrevivir en un duelo contra el experimentado Conquistador.

Otros querían ver a Andel castigado por sus crímenes. Pero incluso estas personas parecían creer que Neph estaba condenado a morir. Solo esperaban que lograra hacer sangrar al bastardo un poco antes que ella.

Tal vez solo Sunny, Cassie y Caster sabían que el resultado de esta pelea no era tan predecible como todos parecían pensar.

Sin perder tiempo, Andel convocó su arma y caminó hacia Estrella Cambiante. En su mano, un falchion vicioso y toscamente forjado brilló de repente con un brillo pulido, su filo se volvió más afilado que el de una navaja.

Con un estremecimiento, Sunny se dio cuenta de que ni siquiera la Armadura de la Legión Starlight detendría tal espada.

Los movimientos del Pathfinder eran suaves y engañosos, traicionando años de experiencia en sangrientas batallas contra Criaturas de Pesadilla y humanos. La sonrisa oscura nunca había salido de sus labios, y había





Demonio-del-Gambio-Volumen 2



sed de sangre ardiendo en sus ojos. Después de pasar años cazando monstruos, él mismo parecía un monstruo.

Sin embargo, Nephis se quedó allí con calma y lo vio acercarse, sin siquiera intentar invocar su espada.

– ¿Qué está haciendo? ¿Tratando de imitar a Harus?

Cuando la distancia entre ellos se acortó a solo unos pocos pasos, todos contuvieron la respiración. De repente, Andel blandió su cuchillo y se lanzó hacia adelante con una velocidad asombrosa, casi inhumana. Su empuje era tan poderoso que el polvo volaba por los aires desde debajo de las suelas de sus botas.

Sunny apretó los puños.

'... ¡Qué es ella!

Solo una fracción de segundo antes de que la espada, mágicamente mejorada, la destrozara, Nephis esquivó repentinamente el golpe y lanzó sus brazos al aire, invocando simultáneamente su espada larga. Las etéreas chispas de luz atravesaron la hoja del falchion de Andel, convirtiéndose en acero plateado solo en el otro lado de esta.

Los ojos del Pathfinder se abrieron de par en par.

... Para siempre.

Sin nada que la separara de la carne del enemigo, la espada larga que acababa de formarse en el aire detrás del falchion mordió su cuello, cortando limpiamente la cabeza de Andel de sus hombros.

Mientras la sangre salía disparada al aire del cuello del Conquistador, su cabeza rodó por el suelo como una bola macabra y se detuvo cerca de los escalones que conducían al trono blanco de Gunlaug.

Parecía como si de repente todo el oxígeno hubiera sido succionado de la gran sala.



Demonio-del-Cambio-Volumen 2



En el silencio sepulcral, el cuerpo de Andel cayó pesadamente sobre el mármol blanco.

Todos miraban a Nephis con total incredulidad: los Durmientes, los Guardias, incluso Gemma.

Honestamente, el propio Sunny estaba un poco atónito. Por supuesto, había sospechado que Estrella Cambiante podría ganar el duelo. Pero ni siquiera él esperaba que ella matara a un Pathfinder real, uno de los guerreros más temibles del Castillo Brillante, con un solo golpe.

Dejando su espada con una expresión fría en su rostro, Nephis se acercó a los escalones de mármol, recogió la cabeza cortada por el cabello y miró al líder de los Cazadores.

Luego, con una sonrisa educada bien practicada, dijo:

"... Oh. Ha sido un placer conocerte a ti también".

